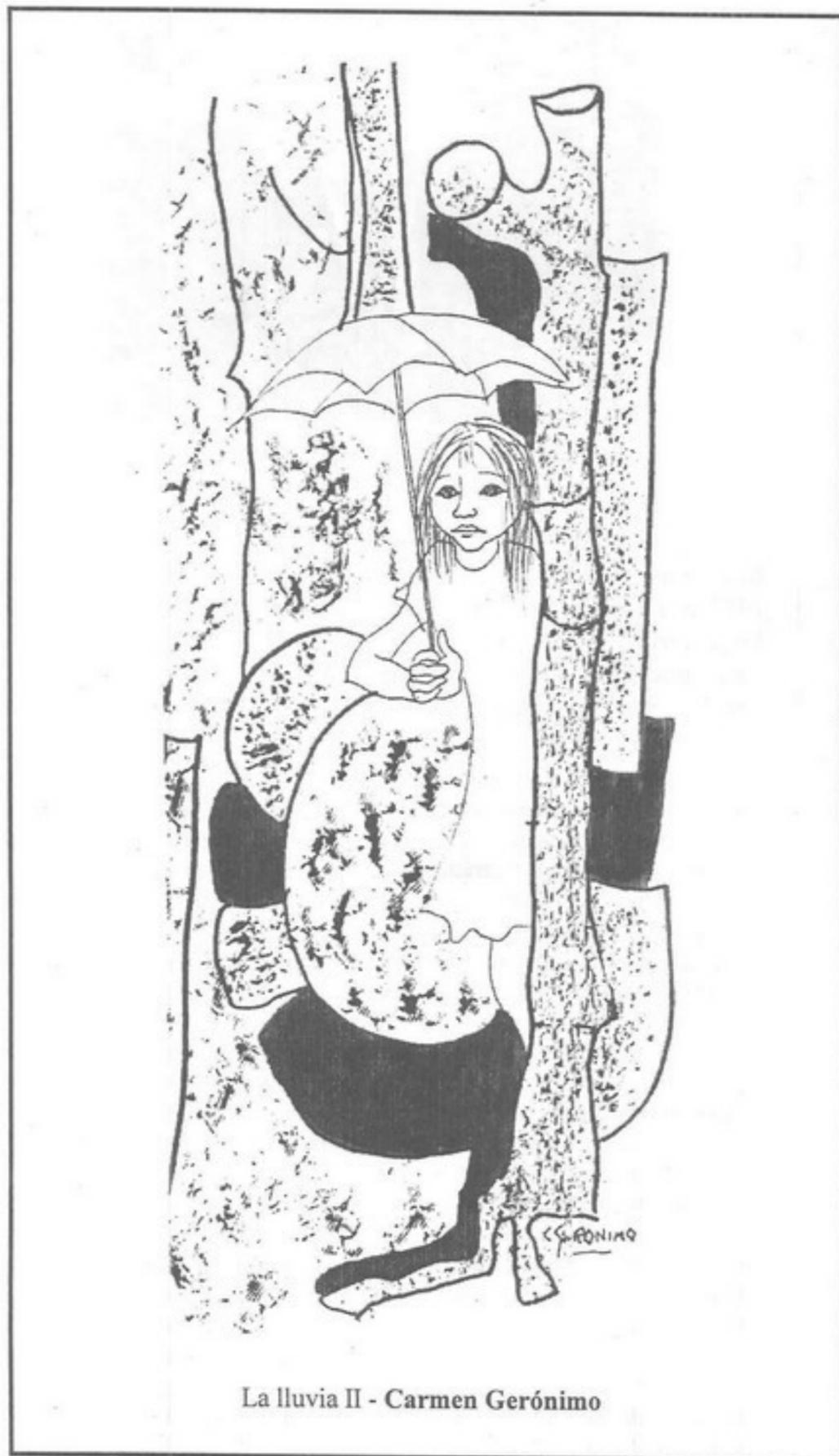


CLAVES

JUNIO 2011

Salta - año XX - N° 200 - Precio \$5.-



Balconeando...

Un debate inoportuno

Santiago Rebollero.

*Mensaje a los Pueblos y
Gobiernos del mundo*

Juan D. Perón

Madrid, 1972.

*Presentación Colección
Biblioteca del Norte*

Ivonne Bordelois

*Teresa Leonardi
Antología de poemas*

2666 . Roberto Bolaño

Alejandro Morandini

Homenaje a Néstor Groppa

*Raúl Scalabrini Ortiz.
Una pasión argentina*

Francisco Centeno. Crónicas de Salta.

Eulalia Figueroa

Balconeando... *por Santiago Rebolero*

Un debate inoportuno

Hace ya algún tiempo comenzó a propagarse por la TV pública un programa político (6,7,8) que llamó prontamente la atención por su desparpajo, jovialidad e ironía, que lo diferenciaba inmediatamente de los pomposos y acartonados opinadores adustos y serios, que interpretaban lo 'políticamente correcto' con vacuidad y monotonía. El programa ganó audiencia y expresó con claridad la defensa de la nueva Ley de Medios (que reemplazó a la de la dictadura) y mostró los verdaderos y reales intereses que se escondían detrás de los pomposos editoriales de la Nación y Clarín, como la deformación informativa que traducían los titulares de ambos medios. Era evidente que suministraban ideología a las voces dispersas de los partidos opositores al gobierno que carecían de un lenguaje común. Cumplían el papel de 'formadores de la opinión pública', es decir de esa minoría ilustrada que pretende erigirse en juez de las mayorías electorales.

Hasta aquí el papel de '6,7,8' era positivo, y servía a los objetivos de difusión del conflicto entre la Ley de Medios y las empresas multimedia. Pero en los últimos tiempos, ha ampliado sus pretensiones. Quizá respondiendo a algunas tentaciones de creer que es posible construir una nueva cultura nacional a partir del año 2003, por considerar los gobiernos de Kirchner y Cristina como fundacionales y no como continuadores de un proceso histórico en el cual nuestro pueblo y todos sus avatares han sido protagonistas. Es decir, pasaron de una expresión legítima propia de una política inmediata, a pontificar sobre temas que no estaban a su alcance ni eran propios, por otra parte, del proyecto planteado originariamente.

Comenzaron por polemizar acerca de la personalidad, la obra y las actitudes políticas de Vargas Llosa, premio Nobel de Literatura, usando los mismos sarcasmos que se utilizaban en el conflicto de poder político con Clarín. Una panelista llegó a afirmar que Vargas Llosa decía que Flaubert escribía mal, basándose en una afirmación que no entendió, y olvidando que el escritor peruano tenía una obra, 'La orgía perpetua,' sobre 'Madame Bovary', que mostraba un perfecto conocimiento del escritor francés. En 'Los siete locos', otro programa televisivo, este sí cultural, Josefina Ludmer había manifestado con esta frase lapidaria y concisa, su crítica a Vargas Llosa «No habla desde América.» A este episodio le sucedió la presencia de Beatriz Sarlo, que si bien no estuvo muy feliz en sus réplicas, descalificantes hacia sus interlocutores, trató vanamente de incorporar temas para su discusión que ni siquiera fueron tenidos en cuenta por varios integrantes del panel. El episodio Sarlo terminó en otra audición, con la presencia de Anibal Fernández, que pareció leer un prontuario policial de la aludida escritora, en vez de referirse a su obra o sus opiniones. Hace pocos días comparecieron al programa Ernesto Laclau y Horacio González. El primero parecía asombrado al contestar una pregunta sobre la SIP, y Horacio González manifestaba, no sé si su aburrimiento o su indiferencia ante alguna pregunta que le formularan. Tanto Laclau como González son intelectuales reconocidos y apoyan la política del gobierno, pero se perdieron en el tono general que se imprime al programa.

Para concluir le recomendaríamos a los periodistas integrantes del panel que volvieran a remitirse a la crítica de los medios en el terreno de los hechos políticos y electorales. Que recuerden aquella frase de Perón refiriéndose a Onganía: 'Nadie lo manda a reformar instituciones, ya que esto no es problema del arma de caballería'. Sarmiento, Alberdi y José Hernández también fueron periodistas, pero antes que nada pensadores y actores de nuestra historia. Zapatero a tus zapatos.

Mensaje ambiental a los Pueblos y Gobiernos del mundo



Juan Domingo Perón

Madrid, 1972

Este documento dirigido a los pueblos y gobiernos del mundo en el año 1972, es un elemento fundamental de valor doctrinario para inspirar las políticas concretas a llevarse a cabo en materia ambiental. Debe también servir de base para el modelo de desarrollo sustentable y con equidad social, y para la defensa de los recursos naturales de los pueblos en vías de desarrollo.

Hace casi 30 años, cuando aún no se había iniciado el proceso de descolonización contemporáneo, anunciamos la Tercera Posición en defensa de la soberanía y la autodeterminación de las pequeñas naciones, frente a los bloques en que se dividieron los vencedores de la Segunda Guerra Mundial.

Hoy, cuando aquellas pequeñas naciones han crecido en número y constituyen el gigantesco y multitudinario Tercer Mundo, un peligro mayor -que afecta a toda la humanidad y pone en peligro su misma supervivencia- nos obliga a plantear la cuestión en nuevos términos, que van más allá de lo estrictamente político, que superan las divisiones partidarias o ideológicas, y entran en la esfera de las relaciones de la humanidad con la naturaleza.

Creemos que ha llegado la hora en que todos los pueblos y gobiernos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente y la biósfera, la dilapidación de los recursos naturales, el crecimiento sin freno de la población y la sobreestimación de la tecnología, y en la necesidad de invertir de inmediato la dirección de esta marcha, a través de una acción mancomunada internacional.

La concientización debe originarse en los hombres de ciencia, pero sólo puede transformarse en la acción necesaria a través de los dirigentes políticos. Por eso abordé el tema como dirigente político, con la autoridad que me da el haber sido precursor de la posición actual del Tercer Mundo y con el aval que me dan las últimas investigaciones de los científicos en la materia.

Los hechos

El ser humano ya no puede ser concebido independientemente del medio ambiente que él mismo lo creó. Ya es una poderosa fuerza biológica, y si continúa destruyendo los recursos vitales que le brinda la Tierra, sólo puede esperar verdaderas catástrofes sociales para las próximas décadas.

La humanidad está cambiando las condiciones de vida con tal rapidez que no llega a adaptarse a las nuevas condiciones. Su acción va más rápido que su captación de la realidad y el hombre no ha llegado a comprender, entre otras cosas, que los recursos vitales para él y sus descendientes derivan de la naturaleza y no de su poder mental. De este modo, a diario, su vida

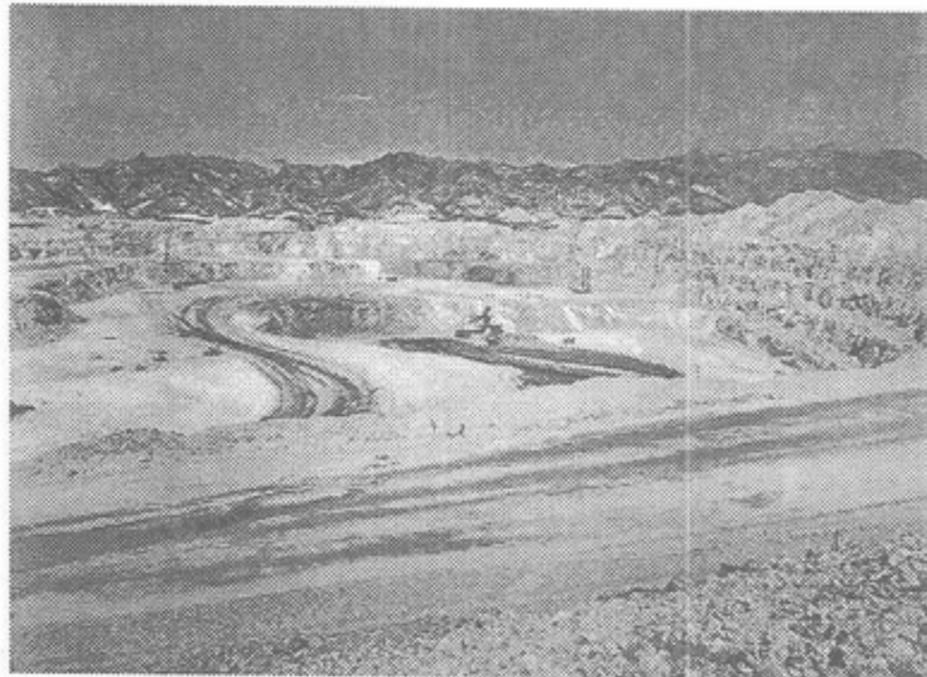
se transforma en una interminable cadena de contradicciones.

En el último siglo ha saqueado continentes enteros, y le han bastado un par de décadas para convertir ríos y mares en basurales, y el aire de las grandes ciudades en un gas tóxico y espeso. Inventó el automóvil para facilitar su traslado, pero ahora ha erigido una civilización del automóvil, que se asienta sobre un cúmulo de problemas de circulación, urbanización, inmunidad y contaminación en las ciudades, y que agrava las consecuencias de la vida sedentaria.

Despilfarro masivo

Las mal llamadas «sociedades de consumo», son, en realidad, sistemas sociales de despilfarro masivo, basados en el gasto, por el que el gusto produce lucro. Se despilfarran mediante la producción de bienes innecesarios o superfluos y, entre éstos, a los que deberían ser de consumo duradero, con toda intención se les asigna cierta vida porque la renovación produce utilidades. Se gastan millones en inversiones para cambiar el aspecto de los artículos, pero no para reemplazar los bienes dañinos para la salud humana, y hasta se apela a nuevos procedimientos tóxicos para satisfacer la vanidad humana. Como ejemplo bastan los autos actuales que debieran haber sido reemplazados por otros con motores eléctricos, o el tóxico plomo que se agrega a las naftas simplemente para aumentar el pique de los mismos.

No menos grave resulta el hecho de que los sistemas sociales de despilfarro de los países tecnológicamente más avanzados funcionan mediante el consumo de ingentes recursos naturales aportados por el Tercer Mundo. De este modo el problema de las relaciones dentro de la humanidad es paradójicamente doble: algunas clases sociales -las de los países de baja tecnología en particular- sufren los efectos del hambre, el analfabetismo y las enfermedades, pero al mismo tiempo las clases sociales y los países que asientan su exceso de consumo en el sufrimiento de los



primeros, tampoco están racionalmente alimentados, ni gozan de una auténtica cultura o de una vida espiritual o físicamente sana. Se debaten en medio de la ansiedad y del tedio y los vicios que produce el ocio mal empleado.

El espejismo de la tecnología

Lo peor es que, debido a la existencia de poderosos intereses creados o por la falsa creencia generalizada de que los recursos naturales vitales para el hombre son inagotables, este estado de cosas tiende a agravarse, mientras un fantasma -el hombre- recorre el mundo devorando 55 millones de vidas humildes cada 20 meses, afectando hasta países que ayer fueron graneros del mundo y amenazando expandirse de modo fulmineo en las próximas décadas, en los centros de más alta tecnología se anuncia, entre otras maravillas, que pronto la ropa se cortará con rayos láser y que las amas de casa harán compras desde sus hogares por televisión y las pagarán mediante sistemas electrónicos. La separación dentro de la humanidad se está agudizando de modo tan visible que parece que estuviera constituida por más de una especie.

El ser humano, cegado por el espejismo de la tecnología, ha olvidado las verdades que están en la base de su existencia. Y así, mientras llega a la

luna gracias a la cibernética, la nueva metalurgia, combustibles poderosos, la electrónica y una serie de conocimientos teóricos fabulosos, mata el oxígeno que respira, el agua que bebe y el suelo que da de comer, y eleva la temperatura permanente del medio ambiente sin medir sus consecuencias biológicas. Ya en el colmo de su insensatez, mata al mar que podía servirle de última base de sustentación.

Después de la tierra, el mar ...

En el curso del último siglo el ser humano ha exterminado cerca de doscientas especies animales terrestres. Ahora ha pasado a liquidar las especies marinas. Aparte de los efectos de la pesca excesiva, amplias zonas de los océanos, especialmente costeras, ya han sido convertidas en cementerios de peces y crustáceos, tanto por los desperdicios arrojados como por el petróleo involuntariamente derramado. Sólo el petróleo liberado por los buques cisterna hundidos ha matado en la última década cerca de 600.000 millones de peces. Sin embargo seguimos arrojando al mar más desechos que nunca, perforamos miles de pozos petrolíferos en el mar o sus costas y ampliamos al infinito el tonelaje de los petroleros sin tomar medidas de protección de la fauna y la flora marinas

... y el agua potable

La creciente toxicidad del aire de las grandes ciudades es bien conocida, aunque muy poco se ha hecho para disminuirla. En cambio, todavía ni siquiera existe un conocimiento mundialmente difundido acerca del problema planteado por el despilfarro de agua dulce, tanto para el consumo humano como para la agricultura. La liquidación de aguas profundas ya ha convertido en desiertos extensas zonas otrora fértiles del globo, y los ríos han pasado a ser gigantescos desagües cloacales más que fuentes de agua potable o vías de comunicación. Al mismo tiempo, la erosión provocada por el cultivo irracional o por la supresión de la vegetación natural se ha convertido en un problema mundial, y se pretende reemplazar con productos químicos el ciclo biológico del suelo, uno de los más complejos de la naturaleza. Para colmo, muchas fuentes naturales han sido contaminadas; las reservas cuando nos quedaría como último recurso la desalinización del mar nos enteramos que una empresa de este tipo, de dimensión universal, exigiría una infraestructura que la humanidad no está en condiciones de financiar y armar en este momento.

Alimentos y armas

Por otra parte, a pesar de la llamada revolución verde, el Tercer Mundo todavía no ha alcanzado a producir la cantidad de alimentos que consume, y para llegar a su autoabastecimiento necesita un desarrollo industrial, reformas estructurales y la vigencia de una justicia social que todavía está lejos de alcanzar. Para colmo, el desarrollo de la producción de alimentos sustitutos está frenada por la insuficiencia financiera y las dificultades técnicas.

Por supuesto todos estos desatinos culminan con una tan desenfadada como irracional carrera armamentista que le cuesta a la humanidad 200.000 millones de dólares anuales.



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Mendoza 1464 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

A este maremagnun de problemas creados artificialmente se suma el crecimiento explosivo de la humanidad. El número de seres humanos que puebla el planeta se ha duplicado en el último siglo y volverá a duplicarse para fines del actual o comienzos del próximo, de continuar la actual «ratio» de crecimiento. De seguir por este camino, en el año 2.500 cada ser humano dispondrá de un sólo metro cuadrado sobre el planeta. Esta visión global está lejana en el tiempo, pero no difiere mucho de la que ya corresponde a las grandes urbes, y no debe olvidarse que dentro de veinte años, más de la mitad de la humanidad vivirá en ciudades grandes y medianas.



Política demográfica

Es indudable, pues, que la humanidad necesita tener una política demográfica. La cuestión es que aún poniéndola en práctica, ya por el retardo con que comenzaremos, no producirá sus efectos antes del fin de la década en materia educativa, y antes del fin de siglo en materia ocupacional. Y que además la política demográfica no produce los efectos deseados si no va acompañada de una política económica y social correspondiente. De todos modos, mantener el actual ritmo de crecimiento de la población humana es tan suicida como mantener el despilfarro de los recursos naturales en los centros altamente industrializados donde rige la economía de mercado, o en aquellos países que han copiado sus modelos de desarrollo. Lo que no debe aceptarse es que la política demográfica esté basada en la acción de píldoras que ponen en peligro la salud de quienes la toman o de sus descendientes.

Qué hacer

Si se observan en su conjunto los problemas que se nos plantean y que hemos enumerado, comprobaremos que provienen tanto de la codicia y la imprevisión humanas, como de las características de algunos sistemas sociales, del abuso de la tecnología, del desconocimiento de las relaciones biológicas y de la progresión natural del crecimiento de la población humana. Esta heterogeneidad de causas debe dar lugar a una heterogeneidad de respuestas, aunque en última instancia tengan como denominador común la utilización de la inteligencia humana. A la irracionalidad del suicidio colectivo debemos responder con la racionalidad del deseo de supervivencia.

Para poner freno e invertir esta marcha hacia el desastre es menester aceptar

algunas premisas:

1. Son necesarias y urgentes: una revolución mental en los hombres, especialmente en los dirigentes de los países más altamente industrializados; una modificación de las estructuras sociales y productivas en todo el mundo, en particular en los países de alta tecnología donde rige la economía de mercado, y el surgimiento de una convivencia biológica dentro de la humanidad y entre la humanidad y el resto de la naturaleza.

2. Esa revolución mental implica comprender que el hombre no puede reemplazar a la naturaleza en el mantenimiento de un adecuado ciclo biológico general; que la tecnología es un arma de doble filo, que el llamado progreso debe tener un límite y que incluso habrá que renunciar a algunas de las comodidades que nos ha brindado la civilización; que la naturaleza debe ser restaurada en todo lo posible, que los recursos naturales resultan aceptables y por lo tanto deben ser cuidados y racionalmente utilizados por el hombre; que el crecimiento de la población es aumentar la producción y mejorar la distribución de alimentos y la difusión de servicios sociales como la educación y la salud pública, y que la educación y el sano esparcimiento deberán reemplazar el papel que los bienes y servicios superfluos juegan actualmente en la vida del hombre.

3. Cada nación tiene derecho al uso soberano de sus recursos naturales. Pero, al mismo tiempo, cada gobierno tiene la obligación de exigir a sus ciudadanos el cuidado y utilización racional de los mismos. El derecho a la subsistencia individual impone el deber hacia la supervivencia colectiva, ya se trate de ciudadanos o pueblos.

4. La modificación de las estructuras sociales y productivas en el mundo implica que el lucro y el despilfarro no

pueden seguir siendo el motor básico de sociedad alguna, y que la justicia social debe erigirse en la base de todo sistema, no sólo para el beneficio directo de los hombres sino para aumentar la producción de alimentos y bienes necesarios; consecuentemente, las prioridades de producción de bienes y servicios deben ser alteradas en mayor o menor grado según el país de que se trate. En otras palabras: necesitamos nuevos modelos de producción, consumo, organización y desarrollo tecnológico que, al mismo tiempo que den prioridad a la satisfacción de las necesidades esenciales del ser humano, racionar el consumo de recursos naturales y disminuyan al mínimo posible la contaminación ambiental.

5. Necesitamos un hombre mentalmente nuevo en un mundo físicamente nuevo. No se puede construir una nueva sociedad basada en el pleno desarrollo de la personalidad humana en un mundo viciado por la contaminación del ambiente, exhausto por el hambre y la sed y enloquecido por el ruido y el hacinamiento. Debemos transformar a las ciudades cárceles del presente en las ciudades jardines del futuro.

6. El crecimiento de la población debe ser planificado, en lo posible de inmediato, pero a través de métodos que no perjudiquen la salud humana, según las condiciones particulares de cada país (esto no rige para la Argentina, por ejemplo) y en el marco de políticas económicas y sociales globalmente racionales.

7. La lucha contra la contaminación del ambiente y de la biósfera, contra el despilfarro de los recursos naturales, el ruido y el hacinamiento de las ciudades, debe iniciarse ya a nivel municipal, nacional e internacional. Estos problemas, en el orden internacional, deben pasar a la agenda de las

negociaciones entre las grandes potencias y a la vida permanente de las Naciones Unidas con carácter de primera prioridad. Este, en su conjunto, no es un problema más de la humanidad; es el problema.

8. Todos estos problemas están ligados de manera indisoluble con la justicia social, el de la soberanía política y la independencia económica del Tercer Mundo, y la distensión y la cooperación internacional.

9. Muchos de estos problemas deberán ser encarados por encima de las diferencias ideológicas que separan a los individuos dentro de sus sociedades o a los Estados dentro de la comunidad internacional.

Nosotros los del Tercer Mundo

Finalmente deseo hacer algunas consideraciones para nuestros países del Tercer Mundo:

1. Debemos cuidar nuestros recursos naturales con uñas y dientes de la voracidad de los monopolios internacionales que los buscan para alimentar un tipo absurdo de industrialización y desarrollo en los centros de alta tecnología adonde rige la economía de mercado. Ya no puede producirse un aumento en gran escala de la producción alimenticia del Tercer Mundo sin un desarrollo paralelo de las industrias correspondientes. Por eso cada gramo de materia prima que se dejan arrebatar hoy los países del Tercer Mundo equivale a Kilos de alimentos que dejarán de producir mañana.

2. De nada vale que evitemos el éxodo de, nuestros recursos naturales si seguimos aferrados a métodos de desarrollo, preconizados por esos mismos monopolios, que significan la negación de un uso racional de aquellos recursos.

3. En defensa de sus intereses, los países deben propender a las integraciones regionales y a la acción solidaria.

4. No debe olvidarse que el problema básico de la mayor parte de los países del Tercer Mundo es la ausencia de una auténtica justicia social y de participación popular en la conducción estará en condiciones de enfrentar las angustiosamente difíciles décadas que se avecinan.

La humanidad debe ponerse en pie de guerra en defensa de sí misma. En esta tarea gigantesca nadie puede quedarse con los brazos cruzados. Por eso convoco a todos los pueblos y gobiernos del mundo a una acción solidaria.

CAMPAÑA ANTIGRIPAL

Gripe.

Cuando te cuidás vos Nos cuidás a todos.



Evitá el contacto con gente engripada.



Lavate frecuentemente las manos con agua y jabón, conservá las uñas cortas.



Tapate la boca y nariz al toser o estornudar.



Ventilá los ambientes cerrados.



Si estás engripado, quedate en casa hasta que te recuperes.



Ante la aparición de fiebre, dolor de cabeza, decaimiento, tos intensa y persistente.



Concurrí al Centro de Salud más próximo y seguí las instrucciones que se te indiquen. Nunca te automediques.



Informate gratuitamente al

0800-777-SALUD

(72583)



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Ministerio de Salud Pública.

Sobre la Colección «Biblioteca del Norte» dirigida por Leonor Fleming

Presentación en la Feria del Libro - Abril 2011

Ivonne Bordelois

Agradezco la posibilidad de estar entre ustedes, ante todo para compartir ese espíritu recogido y hospitalario que se respira en la provincia, y del cual aun se encuentran relámpagos en esta vertiginosa, avasalladora y demoledora Feria. En efecto, acabo de estar en Santiago del Estero, y encontré allí, como se encuentra siempre que uno se desplaza desde la Capital, esa atención transparente, esa escucha auténtica que no alberga preguntas emboscadas como puñaladas, observaciones capciosas, pequeñas trampas intelectuales, como suele ocurrir en nuestras llamadas presentaciones o debates porteños. Sólo la sed del encuentro, la sabia modestia, la falta de pretensiones de una conversación realmente entregada a preguntas cruciales, que nacen de la mente y también del corazón: eso es lo que he experimentado esta vez en Santiago, como lo he experimentado otras veces en Neuquén, en Entre Ríos, en Córdoba, en Corrientes, en tantos otros lugares adonde generosamente se me invita y adonde me embarco siempre con una suerte de misionera felicidad.

Cuando pienso en el Interior –palabra que está decayendo- pienso también en el acorralamiento de esa otra expresión, *vida interior*, una realidad que se va adelgazando cada vez más ante la velocidad y el estruendo de la imagen y la tecnología digital, como tan acertadamente lo advierte una de nuestras más talentosas escritoras, Paula Sibilía, en su libro *La intimidad como espectáculo*. Pienso que las provincias – y a estas alturas algunos están pensando con razón que no soy porteña de origen- guardan esa capacidad de introspección, de saboreo del tiempo, de reflexión conversada, que acaso con el paso de los años se vuelva una reliquia, pero que muchos de nosotros atesoramos todavía como expresión de lo mejor que nos ha ofrecido nuestra vida.

Algo hay en los libros que hoy inician el ruedo de la colección «Biblioteca del

Norte» que conlleva asimismo esta calidad. Sarmiento escribió sus memorables *Recuerdos de Provincia*: estos libros son, cada uno a su manera, recuerdos de provincia, pero son también propuestas a través de las cuales la provincia le habla al país de un ser y un estar –ese estar estando de los porteños- que podemos imaginar como proyectos de transformación de la imagen que el país tiene de sí mismo.

Doy un solo ejemplo: entre los volúmenes editados por La Crujía en su colección Biblioteca del Norte, contamos con el de los *Ensayos* de Bernardo Canal Feijóo, a quien leíamos y estudiábamos en Filosofía y Letras de la UBA, allá por los años 50, impelidos por el entusiasmo de nuestro profesor de Literatura Argentina, Don Augusto Cortazar, al que resistíamos entonces, pero que hoy rememoro, a través de la perspectiva de los años, con no poco cariño. Y recuerdo en particular algo que me impresionó en unos de los textos de Canal. Decía él que, dentro de la colonización y la situación de mestizaje, se daba con frecuencia el caso de las nodrizas

indígenas que criaban a los niños criollos en una atmósfera bilingüe, natural en ese contexto. Y se preguntaba si las famosas tonadas o cantitos de las provincias no procedían de ese substrato lingüístico innegable, una hipótesis tan interesante como plausible, que en esa época me fascinó. Cito lo que ahora encuentro en sus *Ensayos*, ps. 119-120:

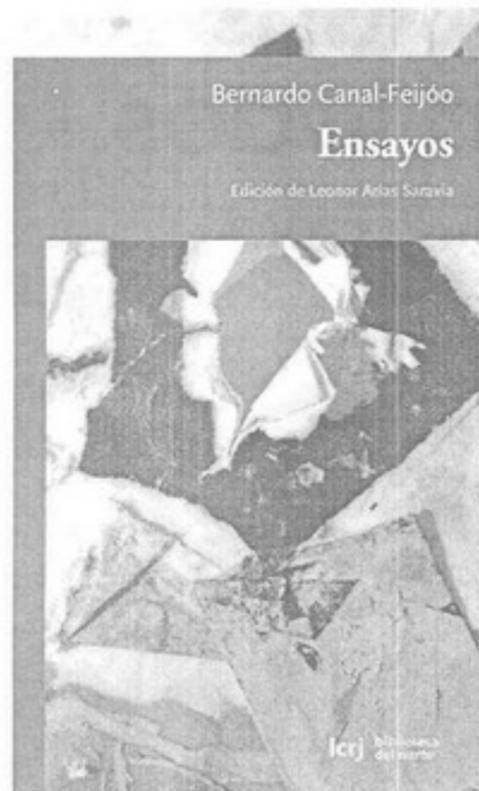
«Bastaría observar el mapa etnográfico del país en el momento de las fundaciones (tal como ha sido reconstruido por la etnología) para darse cuenta de la sensible coincidencia de las zonas de dispersión local de las primeras poblaciones indígenas, con las provincias cartográficas y constitucionales ulteriores. Esa coincidencia encierra, acaso, la clave de las diferencias tonales tan netamente perceptibles en las provincias. En último término, tal vez habría lugar a decir, por ejemplo, que el módulo tonal tucumano corresponde a un índice de influjo aborigen lule o diaguita sobre la impostación española, el módulo santiagueño a un índice de influjo jurí, el módulo cordobés a un influjo comechingón o sanavirón; el

módulo salteño a un influjo tonocoté, etcétera. Todo esto, claro, apenas aproximada y ejemplificativamente. La tonada sería así la tónica de la mesticidad oral, la cruce de la prosodia española con una prosodia local aborigen».

Hoy les puedo contar que el estudio de la prosodia ocupa un lugar privilegiado en la lingüística contemporánea, y esto, sumado al creciente estímulo que recibe en nuestro país la investigación de los idiomas originarios, vuelve más que interesante la posibilidad de investigar hasta qué punto podrían tener fundamento científico las intuiciones de Canal Feijóo, a quien no sin razón se lo ha llamado rabadomante del espíritu nacional. Por cierto, no sé cuál es la posibilidad de éxito de esta empresa: como el mismo Canal Feijóo lo dice, en una de las frases citadas en estos ensayos suyos, el mal que aqueja a la Argentina es la falta de imaginación. Y como decía Albert Einstein, el fundamento crucial de la ciencia es la imaginación.

Y la imaginación también, y ante todo la imaginación encaminada a desterrar el prejuicio ancestral, es la que debe sacudir los viejos esquemas que rigen en la crítica literaria, dejando en la sombra a aquellos escritores y escritoras nacidos y sobre todo habitando fuera del ámbito áureo de la ciudad porteña –como Dávalos o Escudero o Bustriazo. Quisiera en este sentido hacer mías las palabras de un amigo que ya no está entre nosotros, Juanjo Hernández, en un texto capital, *Poesía y Región*:

«Siempre me ha parecido artificiosa y esquemática esa división entre literatura urbana y regional. En realidad sólo hay literaturas regionales, a las que llamamos, para simplificar, «literatura nacional», en tanto abarca un conjunto de regiones, no sólo la pampa húmeda y su ciudad puerto. (...) la lengua hablada de cada región, con su contenido afectivo, cantito o entonación que tiene un valor semántico y estilístico, subyace en la escritura literaria de sus prosistas y es inseparable del origen acústico que alimenta la tradición poética.



LETRARTE® 2011

Auspiciado por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación.

Ciudad Histórica de San Miguel de Tucumán. Mayo de 2011.

Del 21 al 24 de Julio se realizará el VI Encuentro Internacional de Escritores en la Ciudad de San Miguel de Tucumán y cerraremos el Encuentro en Simoca con Cacharpaya.

Poesía, Narrativa, Filosofía, Historia y performances. Concurso de Poesía.

La inscripción cierra el 27 de junio.

Informes: Perla Jaimovich: perlajaimovich@gmail.com - Fijo: 0381 4283262 ó 0381 4203537 - Los esperamos

Porque la región, liberada de ornamentos folklóricos y proclamas nativistas, se hace sentir a manera de cadencia sonora en el aliento de sus mejores poetas. Bachelard enseñaba que la poesía, en su forma más simple, natural, lejos de toda ambición estética y de toda metafísica, es una alegría del aliento, la dicha evidente de respirar. Esto explicaría el placer que sentimos al leer en voz alta algunos de los poemas del poeta salteño Manuel Castilla».

Algo semejante ha dicho recientemente Alicia Dujovne Ortiz: «Si la región es paisaje y es lengua, entonces estos poetas -Leopoldo Castilla, Julio Salgado, Leonardo Martínez- son regionales pero no paradisiacos, ni ingenuos, ni mucho menos «falsos folkloristas», como decía el manifiesto de La Carpa. Son universales porque son grandes, porque la poesía los ha tocado de verdad, y son, por eso mismo, «resueltamente modernos», para citar a Rimbaud, pero han tenido el coraje de no desgarrar la trama en la que fuimos entretejidos de una vez por todas, sean cuales fueren las insulsas comidas de un tiempo sin picantes en las salsas del alma».

A las que quisiera agregar estas otras palabras de otro gran amigo y poeta, Leonardo Martínez: «Como hombre de

provincia, que nació en provincia y creció hasta edad madura entre Catamarca y Tucumán, me atrevo a asegurar que mi centro espiritual y mi memoria afectiva me remiten, en cada acto de mi vida, al soporte fundacional de un núcleo social y de una región natural. Tengo viviendo en mí un país, el de la infancia y primera adolescencia, ubicado en un solo sitio: Catamarca. No puedo renegar de él, puesto que semejante acto sería rechazar el vínculo con algo misterioso como el sabor a esa primera leche que me propició un lugar de comienzo en el mundo. Herencia amada y carnal, enriquecida a veces, empobrecida otras a lo largo de mis años.

Pero no senti jamás una confrontación con Bs. As. La Capital Federal, así me lo enseñaron en mi casa, fue también mi país. Amé, amo a Buenos Aires como ciudad abierta, generosa y plena de referentes culturales. Así como reconozco a Cusco como la capital de mi linaje y tierra de origen. Y no de origen fantasioso, sino de sangre y lengua. De sangre quechua y española, de habla quechua y castellana. Al leer a Ricardo Palma y a escritores más cercanos en el tiempo como el peruano José María Arguedas, o el ecuatoriano Jorge Icaza, encuentro que persisten en nosotros, usos y costumbres, matices de la lengua, compartidos. Y no sólo como

residuos de la dominación española... De acuerdo a la sabia afirmación de Jean Cocteau que tanto gustaba recordar Juan José Hernández, y que cito de memoria: *todo poeta canta mejor, cuando lo hace subido a la más alta rama de su árbol genealógico».*

El espíritu de estas declaraciones, que unen a la vez la fidelidad a la pertenencia y la vocación de universalidad, es el que creo y espero que guíe a las publicaciones de la colección Norte, y no dudo que así será, bajo la firme claridad de Leonor Fleming, otra querida amiga.

Una anécdota final, antes de despedirme de ustedes: Cuando estaba en Santiago del Estero, el fin de semana pasado, concurrí al Museo del Centro Cultural Bicentenario, que abriga la colección de los hermanos Wagner -una estupenda muestra de cerámica regional originaria, exhibida con tanta pulcritud como belleza. Se presentaban además pantallas luminosas, que permitían examinar en detalle los elementos pictográficos que aparecían en vasijas y fuentes. Y al mirarlos experimenté una sacudida eléctrica y me encontré, treinta años atrás, visitando el museo de Knossos, en la isla de Creta. La misma nitidez, el trazo a la

vez clásico y contemporáneo, la audacia, la elegancia, la fuerza; la misma mansedumbre cálida soterrada en las vasijas, la misma luminosa paz de una mirada serena y alimentada por la contemplación de una vida perenne. Tan cierto es que una vasta y misteriosa confluencia acaba por reunir en el espacio y el tiempo a la estirpe humana.

También pensé en las contradicciones de nuestra cultura: un Jorge Luis Borges, que a pesar de su inmensa inteligencia y sensibilidad, no accedió jamás a estos misterios gozosos de nuestra cultura originaria; y una Alejandra Pizamik, nacida en Avellaneda de una modesta familia ucraniana, que en su precioso cuaderno verde, que ella llamaba el palacio de las citas, abrigaba con reverencia poemas vertidos del maya y del quichua. Estas son las tensiones innegables que aparecen entre nosotros, y que una iniciativa como la Biblioteca del Norte, editada por La Crujía, cuyo inicio hoy celebramos, está destinada -por lo que yo entiendo- a explorar y resolver. Mis mejores augurios para esta hermosa empresa, que habrá de atestiguar, como lo dice la vidala catamarqueña, que a pesar de dificultades e inmerecidos ninguneamientos, siempre somos y seremos «del barrio donde reina la pasión».

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 589 - Salta (A4000BXX)
Tel: (54-387) 421-3052 / 421-3085 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO - CONTABLE

Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tel. 4210786 / 4228433
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Dr. Carlos Douthat

Juramento 72 - Tel. 432-0900
Fax: 431-1070
4400 - Salta

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Magdalena Briones
Silvina Briones

ABOGADAS

DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

ESTUDIO JURIDICO

GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS

CASEROS 2 - TEL: 4227568 - 4311195
4400 Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

ANTONIO RESTOM & ASOCIADOS

TARTAGAL - ORAN

RESTOM ANTONIO

VARG CARLOS A.

NAZAR HECTOR JOSE EDUARDO

JUAN MARTIN SOLA ALSINA

España 87 - (A4560ABA) TARTAGAL (SALTA)
Tel: 54-3875-421314 / 1516 / Fax: 54-3875-421314
Gral. Güemes 478 - (A4530ABA) SAN RAMON DE LA NUEVA ORAN
Tel: 54-3878-422815
Email: arestom@arnet.com.ar

Diagnóstico y Tratamiento
Psicológico- Psiquiátrico- Interdisciplinario

Dr. Roland Colina Psiquiatra
Dr. Luis Albornoz Borelli Psiquiatra
Dra Isolina Paz Posse Psiquiatra
Dra Susana Pucher Psiquiatra
Lic Isolina Riera P. Neurolingüística
Lic. Patricia Colina Bio Danza

SINAPSIS

Pasaje Mollinedo 427 1º piso TE. 03874319696
17 a 20 horas



UTRADIAL
CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar



Francisco Centeno

En Salta

Francisco Centeno nació en Salta el 4 de octubre de 1862, en una casa de la calle Alberdi frente a la Iglesia de la Viña, y los primeros años de su vida transcurrieron en la Finca San Agustín, cercana a la ciudad.

En *Libro de Bitácora* encontramos datos autobiográficos. Así sabemos que aprendió las primeras letras de su «santa hermana» Isaura, y que luego asistió «diariamente enhorquetado en un petizo marullero a la triste y menguada escuela que las viejas señoritas Jiménez, una de ellas vieja célibe, llamada Patrocinia, tenían en la cercanías de su campo». Allí aprendió los rudimentos de la cartilla y luego, durante dos años, realizó estudios en una escuela particular de la ciudad de Salta.

La familia Centeno se reunía a leer. El poema *Jerusalén Libertada* de «El Tosso» (sic) despertó en Francisco el gusto por la poesía; *María* de Jorge Isaac y *Amalia* de José Mármol fueron las novelas que lo introdujeron en el romanticismo. Su afán de aventuras lo descubrió a través de Julio Verne, ya en Buenos Aires, donde un amigo salteño le prestaba libros de ese autor.

Puede considerarse a Centeno como autodidacta, pues confiesa «no haber pisado los umbrales de colegios superiores ni, por cierto, de universidades, ni recibido lecciones de sabios profesores; reminiscencias que anoto no sin rubor por serme personales».

La cultura y el conocimiento históricos adquiridos son, por lo tanto, logros personales que deben ser valorados en su justa dimensión.

En sus recuerdos evoca los felices años de su niñez y adolescencia, cuando pasaba los días «haciendo tropelías en los alrededores de la Iglesia de la Viña, que construía por esos años don Noé Machi»; y que unos años después se encaminaba al pecaminoso barrio del Infiernillo o al de la Pólvora.

Entre 1873 y 1877 estuvo empleado en una tienda. Cuando su padre enfermó, trabajó junto a él en el campo durante un año. Luego de su muerte, ocurrida en 1878, comenzó una nueva vida, fue entonces «almacenero, mayordomo de estancia, cortador de suelas»

Su padre, también de nombre Francisco, había sido hijo natural de Agustín Centeno, nativo de Tarija. Nacido en 1816, vivió siempre en Salta, donde se casó con María Inés Alemán y Puch, en Cerrillos, en 1840. De ese matrimonio nacieron ocho hijos. En tierras cercanas a la capital de la provincia, criaba ganado de mulas y vacunos para el comercio dirigido a Bolivia y a las ferias peruanas de Huarí, Vilque y Lima, rubro mercantil históricamente importante en Salta. Los avatares políticos de la segunda mitad del siglo XIX hicieron que dejara sus labores comerciales y que pasara, de ser hombre de campo, a participar en disputas políticas que se resolvían por las armas. Es por ello que en 1864 fue nombrado coronel de la Guardia Nacional con el título honorífico de Benemérito de la Provincia. En el hijo perduró la admiración hacia la actitud comprometida de su padre y, al mismo tiempo, la crítica negativa hacia la familia Uriburu, que detentaba el poder político provincial y tenía representantes en el nacional, en esos años correspondientes a la presidencia de Bartolomé Mitre.

Pero en las provincias, la amistad y las relaciones de vecinos superaban enfrentamientos. Francisco recuerda cómo lo halagaba Doña Azucena Arias al relatarle que, a pesar de haber sido opositor, su padre «salvó la vida de su marido, Aniceto Latorre» quien pudo abandonar la provincia cuando se sublevó contra el gobierno.

En 1867 las partidas de Felipe Varela llegaron a la provincia de Salta y «sorprendieron el 5 de octubre en Las Cuevas a las fuerzas del coronel Francisco Centeno; de donde viene aquello de

A la carga, a la carga
dijo Centeno;
hagamos un tiritó,
nos retiremos».

Su madre, María Inés, era hija de Juana Puch Fernández y Manuel Alemán, guerrero de la independencia, a quien el cronista recuerda con orgullo en sus escritos. Francisco evoca que su «madre fue detenida y conducida a una habitación del Cabildo en el mes de abril de 1864 por cuestiones políticas». El hijo describe a la señora como «de gran carácter y bravura»; y continúa su

Francisco

«Crónicas»

Eulalia I

Fragmentos del prólogo de la e

relato recordando que «... a los pocos días de ese incidente se produjo el movimiento bélico más popular que cuentan los anales salteños, en cuyos días trágicos mi madre temerosa, se ocultó con sus hijos en casa y fondos de la familia Nogales». En esas circunstancias su padre tuvo participación militar.

La admiración que siente por sus progenitores se refleja en las ansias de presentarlos protagonizando actos heroicos, seguramente conocidos por relatos familiares; él no podía recordarlos ya que tenía dos años cuando sucedieron. Su madre murió en 1870.

En Buenos Aires

A la muerte de sus padres resolvió viajar a Buenos Aires por afán de ilustrarse «y salir de una ignorancia vergonzosa». Describe con minuciosidad la experiencia de dejar el terruño, donde quedaban sus hermanos y tantos recuerdos imborrables. Su relato dice que en 1883 vendió cuanto tenía de valor, «un hermoso flete y demás pilchas de montar» y tomó la mensajería *Silla de Posta*. Luego de cuatro días de viaje llegó a Tucumán. El gobernador de Salta, Juan Solá, además de ayudarlo económicamente, le había encargado llevar para el Jardín Zoológico de Buenos Aires «un leoncito indomable porque no comía ni quería agua y un osito hormiguero al que lo alimentaba bien». Desde Tucumán continuó el viaje en tren hasta Rosario, allí abordó el *Tridente* o *Proveedor* que hacía la navegación hacia Campana, y luego siguió en tren hasta «Buenos Aires, la babel argentina».

La estadía en la capital de la República no le fue fácil, pero era costumbre que los comprovincianos se ayudaran unos a otros: en su caso Francisco J. Ortiz, relacionado con estancieros de Buenos Aires y con importantes hombres políticos y de negocios, recomendó al recién llegado a «una o dos empresas inglesas que no me admitieron porque no hablaba su idioma. Ese es el destino del criollo rechazado por gringos mostrencos en su propio suelo». Los escritos de Centeno trasuntan animadversión a todo lo extranjero: personas, idiomas o costumbres.

Ortiz lo presentó «al político presidente del Partido Nacional y millonario don Antonino Cambaceres, hijo de un industrial francés», quien lo contrató para que trabajara en las

estancias que tenía en Bragado y Alvear. De ese periodo dan cuenta curiosas observaciones que hace Centeno sobre las costumbres del campo pampeano, a las que compara con los usos de su provincia. Anota que en la pampa llaman palenque al bramadero, le sorprende no encontrar un solo caballo con «mañas», y considera mejor el apero del sur pues «el de Salta es atroz a causa de la mezcla que en mala hora han metido los chilenos y los collas chambones».

En Las Cañas, una de las propiedades de Cambaceres, tuvo ocasión de contemplar a un pelotón de indios en que no faltaban caciques. Eran salvajes totalmente ociosos de los que se repartían en las estancias a fin de que aprendieran algo ya que no sabían nada debido a la vida dejada del salvaje de la Pampa que sólo se ocupa de entretenerse en bolear avestruces y prepararse para el próximo malón».

Para llegar a tierras de Eugenio Cambaceres, hermano de Antonino, fue necesario atravesar la zanja de Alsina. De ese recorrido le llamaron la atención «los ríos, los peces y la variedad de aves cuyos gritos reconoce certeramente el gaucho y los campos que no tenían caminos ni alambrados ni corrales por falta de madera».

Al referirse a la población pampeana encuentra que el puestero de ganado lanar es «el hombre de existencia más triste debido a la soledad que lo rodea, sin más ser viviente que su mujer, cuando la tiene». A su casa la describe «de una pieza y la cocina; la leña que se quema es compuesta casi siempre de bosta de corral, la que como se halla tan dura y apelmazada se corta en forma de ladrillos que se apilan al sol para que se seque. Solo el puestero puede vivir dentro de la pieza maloliente».

Fracasado el intento de vivir en el campo, se estableció en la capital. Llegado de Salta, ciudad estancada o dormida «no tanto por la intacta permanencia de su trazado urbano y su arquitectura como por la perduración de sus sociedades», encontró que la otrora gran aldea estaba convertida en populosa ciudad mercantil, cosmopolita y heterogénea, en la que convivían personas de los más diversos orígenes y condición y donde se había centralizado la riqueza, el gobierno y la cultura del país. Sintió admiración y al mismo tiempo rechazo por la gran ciudad.

Desde Buenos Aires le tocó hacer un viaje a Salta con Juana Manuela Gorriti, la salteña

Centeno: S de Salta»

Figuroa

Edición de Biblioteca del Norte.

ilustre, que después de muchos años retornaba a su tierra con prestigio ganado por su producción literaria. Centeno afirma que escribió «una pequeña relación del viaje que en 1886 / 7 hice en compañía de dicha anciana». La escritora, a su vez, recuerda este viaje en una de sus obras fundamentales, *La tierra natal*, donde menciona «al espiritual Panchito Centeno, mi pulcro y delicado acompañante». Fue la única vez que Centeno volvió a la provincia, aunque mantuvo abundante correspondencia con residentes en Salta, de modo que estuvo al tanto de los acontecimientos importantes y banales que ocurrían en su ciudad natal.

El joven salteño conseguirá en Buenos Aires el trabajo que tanto deseaba gracias a Ortiz: entró al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto en el año 1884. En esa repartición hizo una carrera burocrática, como él afirma, hasta llegar a director del Archivo, Biblioteca y Mapoteca, cargo con el que se jubiló en 1916. En oportunidad de su retiro, el diario *La Prensa* del 9 de enero de 1917 transcribe las palabras con que Estanilao Zeballos lo despidió: «Centeno es la tradición viviente del departamento administrativo [...] es un patriota y un cultor de las letras».

En 1903 se había casado en Buenos Aires con Georgia Peña, hija del médico salteño Rafael Peña y de Georgia Rodríguez, nacida en Buenos Aires. En manuscrito fechado en 1934, afirma que sus hijos fueron «Francisco Rafael, Octavio María (fallecido), Marta, Susana Raquel (fallecida), Lucrecia y Aurora quien nació muerta». Francisco y Octavio fueron colaboradores de su padre copiando documentos publicados en *Virutas Históricas*.

En 1937 murió su mujer y en 1944 murió él en Buenos Aires. Al día siguiente el diario *La Nación* publicó una nota recordando su actuación, fue reproducida en el *Boletín N 14* del Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta.

A los pocos días de su muerte la *Revista Sendas de Arte, Historia y Literatura* realizó un homenaje en su memoria; al cumplirse el centenario de su nacimiento se efectuó un acto en el cementerio de la Recoleta de Buenos Aires, en el que Carlos Gregorio Romero Sosa lo recordó «alto y espigado, aristocrático en el porte, afectuoso en el trato, fuerte y sincero en la amistad. Le gustaba alternar con la juventud, porque en realidad subsistía en él, jovialmente, el ímpetu de sus años mozos». Otros oradores en esa ocasión

fueron Santiago Criscuolo, Enrique de Gandía, Carlos de Pereyra Lahitte y José Manuel del Campo, presidente del Centro de Residentes Salteños en Buenos Aires.

Laborioso cronista

En la extensa obra de este escritor hallamos sendas bien definidas. Una es la que cumplió con «patriotismo y animosa decisión» como bibliotecario y documentalista del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Allí realizó una prolija labor heurística y bibliotecaria, ordenando «25.000 volúmenes, 785 mapas y cartas geográficas de inapreciable valor». El otro camino que recorrió Centeno fue el de laborioso cronista, cuya obra carece de organización temática o cronológica. Está compuesta por «monografías documentales», como él mismo las califica, que abarcan distintos temas. Sobresalen las acciones consideradas heroicas, desarrolladas en la época colonial y en el siglo XIX. Con lenguaje coloquial cuenta vivencias personales de su niñez o que conoce a través de lecturas, y es mordaz con los que está en desacuerdo, aunque sean sus contemporáneos.

Su obra más importante es *Virutas Históricas*; consta de tres tomos. Los dos primeros aparecieron en 1929 y el tercero en 1933. En el Preámbulo, afirma: la publicación de «las presentes crónicas y copias» tiene como objetivo «cooperar con nuestras modestas fuerzas en la divulgación o ampliación de los grandes sucesos de nuestra gloriosa historia civil y militar».

Un rápido resumen de esta obra sería el siguiente:

El tomo I se inicia con treinta y tres documentos presentados cronológicamente, que abarcan los años 1818 a 1865. Se refieren a misiones diplomáticas, cartas, discursos. Se incluyen trabajos históricos con abundante documentación, biografías y relatos históricos - geográficos.

El tomo II contiene treinta y nueve títulos, entre los que se cuentan prolijas listas de gobernantes, presidentes, ministros y subsecretarios de relaciones exteriores, cuerpo diplomático extranjero aceptado en nuestro país, entrevistas a jefes de Estado, misiones diplomáticas y tratados firmados entre 1810 y 1929. Enumera mapas y cartas geográficas realizadas desde la época colonial, que se conservan en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Presenta documentación «inérita» de origen español

relacionada con el proceso de la independencia en el Alto y Bajo Perú y con la guerra entre la Confederación Argentina y la del Perú y Bolivia librada en la década de 1830. Varios títulos están referidos a las montoneras y a la actuación de Felipe Varela, a quien considera amigo del presidente de Bolivia Mariano Melgarejo «cuya diplomacia era hostil a nuestro país». Recuerdos personales y descripción de paisajes, enfrentamientos políticos e ideológicos de la provincia de Salta son temas de otros trabajos.

En el tomo III encontramos veintitrés títulos sobre diversos asuntos: nuevamente recuerdos personales, fundación de ciudades, biografías y presentación de personajes que considera importantes, cronología de gobernadores de Tucumán, Salta y Jujuy. Termina con «Juicios y voces de aliento» sobre su obra. El texto *Salta episodios de la invasión de Felipe Varela. 10 de octubre de 1867*, escrito en 1918, inserto en este tomo, pertenece a Miguel Tedín, quien en una carta, además, le proporciona datos de su abuelo Toribio Tedín.

La elección de hechos y personajes es uno de los mayores aportes de Centeno. En su relato destaca a individuos que tuvieron actuación local y que eran desconocidos para la mayoría de los argentinos, pues hasta los años en que escribió, y aún mucho tiempo después, se analizaba la historia republicana desde la óptica de Buenos Aires, considerando al interior dependiente del puerto. Presenta documentos y acciones referidas a «los bravos caudillos y montoneros», a los que califica así: «el montaraz Artigas, el cura Larrañaga, el bravo Ramírez su destructor y López de Santa Fe, dirigentes del litoral; los quisquillosos del interior como los Gorriti, los Heredia y el hosco Francia (se refiere a Gaspar Rodríguez de Francia, dictador del Paraguay entre 1814 y 1840) e Ibarra, el enchalecador». De ese modo va reconstruyendo la historia política de las diferentes provincias argentinas y del territorio que comprendía el Virreinato del Río de la Plata.

Centeno no pudo cumplir su deseo de dar a conocer sus últimos escritos; pero su obra

fue reconocida en su tierra: Atilio Cornejo, Carlos Gregorio Romero Sosa, Walter Adet, Gregorio Caro Figuroa valoraron sus crónicas; también lo hicieron quienes se dedican a la historia regional, entre ellos, Armando Raúl Bazán. Historiadores extranjeros como el uruguayo Alberto Palomeque, el peruano Enrique Tovar y el venezolano Vicente Dávila reconocieron su obra. Desde los Estados Unidos el Ph Percy Alvin Martin, profesor de Historia de América de la Stanford University de California, al recibir *Virutas Históricas* preparó un comentario para la *Revista Histórica de la América Española* y publicó, en 1935, una biografía de Centeno en *Quien es quien en la América Latina*.

También recibió reconocimientos en vida. El gobierno de Salta lo designó delegado al Primer Congreso de Historia Nacional que se celebró en Buenos Aires, en 1922, organizado por la Academia Americana de Historia. El Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta lo nombró miembro correspondiente de esa institución. Recibió la misma distinción del Instituto de Heráldica y Genealogía de Salta, de la Junta de Estudios Históricos de la Unión Salteña y fue Miembro Honorario del Comité Panamericano Permanente.

Pero no siempre fueron halagos lo que despertaron sus escritos. Miguel Ángel Vergara le escribe desde Salta: «Supongo que ya ha leído *El Intransigente* de esta ciudad donde se da una muestra de las reacciones por demás violentas que ha provocado sus *Huellas del Pasado*. En el caso concreto se trata de las familias Dávalos y Leguizamón. Parece que sus apreciaciones han desagradado mucho a varias familias; y han llovido sobre mí y sobre el diario unas contrariedades y agravios. En consecuencia, cuidando el interés del diario más que el mío, he resuelto suspender las publicaciones, Usted comprenderá. Con el dolor de mi alma haré un envío de los originales que tengo, Esto no quiere decir que Usted y yo cortemos relaciones, al contrario mi afecto se robustece». Son elocuentes palabras que reflejan la mentalidad de una sociedad cerrada.





Teresa Leonardi.

Reconocimiento a su labor poética

DIES IRAE

Había que vigilar las ramas de la higuera
que en silencio bordaban los días de la ira
y a la hora de la siesta abjurar de su sombra
donde puntual nacía el duende de la muerte

Niña llena de miedos
me habitó un corazón de Scherezade
y el tiempo fue una larga serpiente fascinada:
domestiqué sus furias con mis sueños y abismos
y en las manos oscuras de la higuera
no floreció el apocalipsis

Cuando apagó la vida .mi voz de imaginera
volví al patio de lajas de la infancia
Allí estaba la higuera:
con su sombra llenaba un duende su caldero
y ángeles desataban en su copa
las flores del amor crucificado

LOS JUECES

Acaso nadie haya sufrido tanto como ese niño de Vietnam
Que corre llevando a sus espaldas el fuego del napalm
Quizás me equivoco
y son incontables los que aúllan mordiendo la dura muerte
que le entregan los hombres
De ellos ahora no conocemos ni siquiera los nombres
Sólo supimos cuántos y su sexo (innobles reducciones)
y alguna vez la foto irrisoria y absurda
de zapatos abandonados en la calle
donde aconteció la inhumana lluvia de hierro

Alguien dirá que nuestra piedad es sospechosa
y arremeterá con la viga de sus ojos
Pero quién nos juzgará
no él ni dios - rostro inventado por el miedo o la codicia-
Sí los que ahora de vez en cuando dejan los juguetes
y nos miran nos oyen nos auscultan
y anidan en el pecho un diamante inflexible
que escribirá mañana
qué hicimos qué callamos
qué soles o qué abismos sembraron nuestras manos

Claves adhiere al homenaje realizado a Teresa 'Kuky' Leonardi, presentando a nuestros lectores una antología de sus poemas.

El 8 de marzo del presente año en el marco del Día Internacional de la Mujer, la Usde (Unión salteña de escritores) organizó en la Casa de la Cultura un Recital poético-musical en reconocimiento a la trayectoria literaria de Teresa Leonardi. El acto fue coordinado por la poeta Leonor Rosas Villada. Un panel integrado por Ana Simensen, Nora Leonard y Alejandro Luna se refirió a su obra y a su militancia en el ámbito de los Derechos Humanos. Las escritoras Juana Dib y Claudia Villafañe leyeron textos poéticos de su autoría, en tanto que Leonor Rosas Villada y Mario Vazquez recitaron poemas seleccionados del repertorio universal.

En el recital musical se escucharon canciones interpretadas por Susana Aramayo, Andrea Rico, Santiago Lamagni y Mara de La Mar en Coche. Julio Lamas en guitarra eléctrica y Pablo Arnedo acompañaron las excelentes voces que participaron. Las Revistas «La Marea», «Artenauta» y «La costurerita» hicieron llegar sus salutations.

Desde Buenos Aires los poetas Leonardo Martínez, Teuco Castilla, Santiago Sylvester y Salvador Marinaro se hicieron presentes con textos que se leyeron. Para Teuco Castilla «Kuky desde la capitanía de su sonrisa, ayudó a que fluyera en una fuente común y solidaria la poesía de nuestra provincia. Alentando a todos, escribiendo sin tregua en la Revista Claves, esa proeza cultural que dirige Pedro González». Salvador Marinaro, poeta de la novísima generación, le envió una carta donde uno de sus párrafos dice: «Como siempre, las grandes deudas solo se pueden pagar con respeto y amor. Un respeto que además es impulsado por tus grandes luchas, por tus tercos deseos. Trato de ver tu vida en perspectiva y digo: «He aquí la pasión»

ESCUCHANDO A MILES DAVIS

Escuchando a Miles Davis la memoria diluvia
 Furiosamente inundan las aguas del recuerdo
 un corazón sin fortificaciones
 Para la que habita un aire cargado de melancolía
 es asfixia la concentrada luz que ya no vive
 Oh bella pez en el estanque seco
 tu respiración se clausura cuando la pleamar
 entre otros soles trae
 una mujer y un hombre bebiéndose las bocas
 en el vagón de la última utopía

Miles Davis gaviota negra tu vuelo estalla
 el tiempo reversible
 Ayer nos quemaremos volviéndonos cenizas
 mañana lloré sola mi espalda con joroba
 Pero quizás esta música no sea sino un malentendido
 Tal vez lo único cierto es mi deseo
 de repetir la locura de la monja portuguesa
 ahora que diluvian días sin regreso
 y su mano lejana llueve catleas
 sobre otro cuerpo incierto y mortal

JUEGOS PROHIBIDOS

En una tarde ancha jugábamos en la acera provinciana
 Los adultos habían sepultado sus cuerpos en las casas
 y éramos nuevamente una desordenada reyecía

Una niña arrojó el ojo de vidrio de la muñeca
 No se lo vió caer y sospechamos de la vereda vecina
 donde vivía la pared de hiedra negra

Un terrible miedo me lanzó en la búsqueda
 pero sólo encontré el ojo de dios incrustado en un triángulo
 tal como lo dibujábamos en la escuela

A mi merced estaba el ojo aterrador que lo miraba todo
 hasta el oculto placer por el que quedaríamos enanas
 o nos crecería pelo sobre las palmas

Aquí les traigo un ojo más precioso grité casi acezante
 pero nadie me oía
 Concentrados en equívocos juegos
 no me reconocieron

Era inútil que dijese mi nombre
 o enseñase las trenzas que enroscaban mi cuello
 Ni siquiera el niño que me mostró su extraño sexo
 orinando en la noche
 pudo saber quién yo era

Los adultos emergían de sus capullos como orugas oscuras
 Todos tenían mucha tierra en los vestidos
 Quise correr hacia mi madre pero ya era tarde
 La orilla invisible me había atrapado para siempre

DEL DIARIO DE ULISES

Fue cierto aquel naufragio
 cuando muchos bajaron al tenebroso reino
 y otros con gestos vergonzantes
 treparon como acróbatas las cuerdas
 ofrecidas desde los barcos beocios

Pero es verdad también que sobre el mar
 en diáspora
 fuimos cientos de náufragos los que asidos a sueños
 élitros de Icaro lámparas estrellas fugitivas
 continuamos bogando en busca de otra aurora

Y fue en vano que lobos laberintos
 los tristes oficiantes de la muerte
 crecieran minotauros y colmillos

Sobre al agua reunida
 el arca que construimos con pecios del naufragio
 segura navegaba hacia el puerto de Itaca

HAS HECHO DE MI MEMORIA UN PANAL CON MIEL

Tantas veces viajé con vos a países que no están en los mapas
 sólo por traer en los gastados zapatos
 el brillo de una mica azul incomparable
 Ninguna ciudad atrapó más de un día nuestro vagabundeo
 por calles que subían hacia lunas recostadas
 en el mediodía de piernas abiertas
 Cuando muera de mala muerte como mueren los que sueñan
 harán la autopsia de mi alma
 donde llevo tatuado tu rostro amor mío
 tu rostro de niño idiota resistiendo a los bárbaros

Sos tantos que nunca bajé dos veces a tu sangre
 paisaje abigarrado donde vivo
 y me redime de este mar de arenas
 Has hecho de mi memoria un panal con miel
 para el tiempo cuando mi boca inconsolable
 no te encuentre

ORDEN DE CAZA AL ANIMAL DESMEDIDO

Al amor, ese cáncer, destrúyanlo
 antes que haga metástasis
 y colonice la mente y las entrañas
 antes que al ojo llegue
 y vuelva su retina un campo ciego
 que sólo mirar puede el cuerpo amado
 antes que del oído promiscuo caracol
 nazca el puro unicornio
 que oye sólo la voz enamorada
 Búsquenlo en su cubículo de animal desmedido
 extirpen sus células solares
 pidan auxilio al derecho romano a los gendarmes
 y si a pesar de todo
 insistiera en crecer
 en desbordar océanos
 enciérrenlo en asilo con camisa de fuerza
 corten su lengua quémense su fuego
 pidan ayuda a dios el gran ausente
 para matar del todo al que no muere
 al que morir no puede

VIAJE A LA SEMILLA

Que el viento herede mi casa de palabras
hermoso violinista el aire
ahora que durmiendo bajo oscuros terrones
soy ya pura materia habitada de hormigas

Atravesé la ciudad desnuda
en búsqueda de las puertas del solsticio
yendo a mi propio entierro
el corazón violento volviéndose carbón

Adónde está tu cuerpo amor
(en los parques vigilan ojos jueces)
Lo busqué entre máquinas que derribaban árboles
cómplices de mi boca cuando mordía tu vida

Qué niña miedosa de la cara de dios
«Míralo en el pan» decía el padre
miga fugaz desmoronándose
y volviendo en la noche con su piel de demonio

No alcanzo a mirar sobre la mesa
los libros del Dante con sus condenados
y en el patio donde el sol ensordece con su platillo
el misterioso hermano que orinaba de pie

Vienen los duendes de la casa abandonada
los pies sin uso en la cuna pobre
Abrígame tan pequeña regresando
allí donde estás tú mi ángel sin guadaña
madre
pura leche del día
paraíso primero
esperándome

Terribles decisiones se toman en calma
cuando se ha llorado ya tanto que lágrimas no acuden
a perturbar la visión objetiva del mundo,
cuando Lytton ya partido y el alma en escombros
ensaya morir o continuar muriendo
Opciones indiferentes
en este otoño que invade con sus líquenes de oro
¿Qué soy sin él?
La que extravía para siempre el paraíso
encuentra el rostro de la aniquilación
La vida apaga sus luces
Su cuerpo ausente me lame con su frío
En mi costado alguien vació una colt 45
Me palpo el agujero por donde huye la sangre
Esta fui yo
un corazón que sólo creció fuego
y hoy se roba los días con tan serena mano

DESPUES DE TANTOS EXTRAVIADOS VIAJES

Breve e intensa como la infancia de los pilpintos
nuestra dicha
ciclo de la rayuela adonde hemos llegado
después de tantos extraviados viajes
cuando tu cuerpo
el mío
eran planetas solos girando inconsolables
en sus órbitas fijas
Para habitar la casa
hemos dejado afuera los viejísimos trajes
los disfraces las máscaras
Adámicos
recién paridos por la vida
día y noche entrelazados
nos bebemos los embriagantes soles que nos pueblan

TU CORAZON ES TIERRA SIN OLVIDO

Madre tu corazón es tierra sin olvido
Que entre los otros crezca el frío invierno de la desmemoria
En tu alma el rostro amado de aquel hijo
tendrá siempre raíces
De ti nunca se exilia el cuerpo que engendraste

En vos todo persiste:
aquel diente de leche que escondiera tu ternura ratona
los palotes primeros que ensuciaban la nata del cuaderno
el alfabeto mínimo que vos sola entendías
las rodillas con tierra y el pantalón cortito
Tu memoria como rica princesa va ataviada
y lleva el oro de los barriletes
y los barquitos de papel tan náufragos
bebiendo el agua de los chaparrones
Cosidos a tus ojos aquellos cielos de tu risa niña
y los «pucheros» que molían sin tregua
el mentiroso enojo de tu ceño

Tu corazón es lámpara votiva
que se nutre de un óleo inagotable
y que aún lleno de lágrimas vierte su miel
sobre el espejo roto de este suelo

Madre coraje
grávida de dolores corazón saeteado
sigues siendo único paraíso que nos fue concedido
agua que nos religa con el gozo profundo
caracol donde cantan los días del futuro
urna donde se gesta la esperanza del mundo



LIBRERIA RAYUELA

“NOVEDADES DEL MES”

MACEDONIO FERNÁNDEZ Adriana Buenos Aires
ANTÓN CHEJOV Teatro completo
AXEL KICILLOF De Smith a Keynes (Eudeba)
PEDRO BRIEGER El conflicto palestino-israelí
RICARDO FORSTER Walter Benjamin y el problema del mal

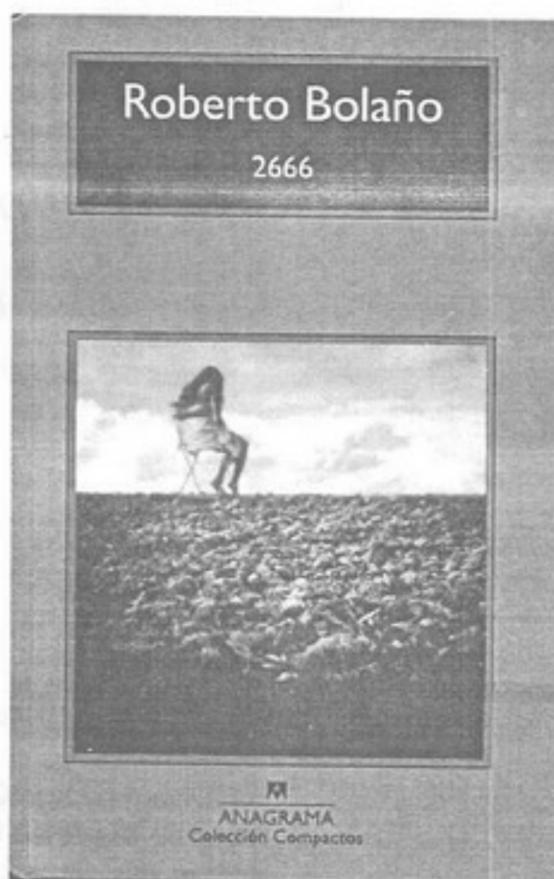
Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4313886 E-mail: rayuela@arnet.com.ar

2666 de Roberto Bolaño

Alejandro Morandini

Leí pocas obras de Roberto Bolaño y casi todas me gustaron: Los Detectives Salvajes, El Tercer Reich, El Secreto del Mal, Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce y esta última *2666* que reseño para mi ávido lector imaginario, a siete años de su primera edición, ahora que pude adquirirla en una casta librería del norte argentino. Leí Consejos de un discípulo... en algún momento de fines de los 80 o comienzos de los 90 en Córdoba, en la casa del jefe Manuel Hernández, *El Manu*, que tenía el libro sobre su mesa de luz como quien cría una mascota peligrosa a la que no deja de admirar todas las noches antes de echarse a dormir. Diez años después leí un grupo de poemas de juventud publicados en internet y tiempo más tarde volví a leer esos mismos poemas corregidos más algún otro, en un libro que hojé en la casa del *realvisceralista* Pedro González, una vez que este me invitó a almorzar. Eso es todo lo que leí de Bolaño. No leí la galaxia crítica que seguramente orbita alrededor de su obra; y no la leo a propósito porque es evidente que este autor va a dar muchísima tela para cortar y siempre es bueno tener opiniones propias y ejercer un punto de vista personal. La noticia de su muerte me llegó como un baldazo de agua fría antes de que pudiera internarme un poco más en su lectura y dejara de ofrecerle resistencia al fenómeno. Un buen día ya no hubo más Bolaño y había que contentarse con el aparato crítico y la exhumación de sus papeles personales, (las notas a *2666*, en cuanto herederos y editores se pongan de acuerdo pueden llegar a convertirse en otro suceso editorial). Luego, no deje pasar las reseñas en los diarios ante la aparición post mortem de sus libros. Nunca imaginé que podía ser un autor imprescindible.

Rodrigo Fresán, exagera y establece un listado de creadores para definir la filiación y genealogía de esta obra; fija una serie de nombres que propician su tradición: Cervantes, Sterne, Melville, Proust, Musil y Pynchon. El propio Fresán aparece en el primer libro o capítulo de *2666* en un momento de rara inspiración en Kensington Gardens, (una escena beckettiana o de un Beckett tamizado a lo Auster); con esta ya le he contabilizado, al menos, dos apariciones como personaje literario a Fresán, la otra es en Río Fugitivo, de Edmundo Paz Soldán. Ignacio Echevarría, habla de «una obra inacabable más que inacabada», y el sabrá porqué, ya que es el mascarón de proa editorial de los libros de Bolaño, señalando faltas, enmendando errores, siempre con sugerencias, corrigiendo y editando esto o aquello tal cómo debería comportarse un hombre consagrado a la obra de un poeta mayor.



Alguien más ha dicho que con este libro, Bolaño es el primer clásico del siglo XXI, lo cual resulta aventurado, conjeturas así desalientan.

Yo leo en el libro un sentido homenaje a Alfred Döblin, a su Berlín Alexanderplatz; aunque referencias dentro de *2666* abundan y planean como satélites al menos una decena de novelas corales o arbóreas, de las cuales aprendió un poco de técnica y largo aliento, (la absoluta confianza en lo que hace y cómo lo hace es enteramente suya): La Colmena, La Casa Verde, Moby Dick, En Busca del Tiempo Perdido, Ulises, Adán Buenosaires, Los Miserables, El Arco Iris de la Gravedad y siguen firmas. Resulta divertido inscribirlo en un pasado reconocible. No sé qué pensaba Rodolfo Fogwill, del asunto si es que lo pensó. Conozco la mesurada o celosa opinión de Piglia, y creo, que César Aira, optó una vez más por el silencio.

Leí la novela en un período de 26 días, en medio estuve cuatro días sin poder leer por culpa de una infección que casi me cuesta la vida, y de la que logre salir al cabo de una internación en la cual padecí la humillación que provocan sondas, catéteres y burócratas, me asomé con ojos abiertos a los abismos del dolor. Presencí por primera vez la muerte de un hombre, un viejo que era como un arbolito seco acostado junto a mi camilla en el hospital público; al momento de expirar alzó su pecho como si le fuera a salir un alien y luego abrió los ojos que eran unos globos celestes encerrados en un acuario empañado por algas y un

mosquito amarillo; lanzó un gemido como un lamento y eso fue todo porque el aparato al cual ambos estábamos conectados comenzó a emitir un pitido insoportable y a parpadear una pequeñísima luz blanca al borde de la pantalla. En cuanto recuperé fuerzas y pude sostener el libro de 1125 páginas en mis manos, continué con la lectura hechizado por su belleza.

Bolaño, tiene el raro privilegio de haber creado una obra literaria que en conjunto conforma una unidad casi orgánica, como si se hubiera lanzado a escribir desde el primer día una sola y larga *naturaleza de la novela*, colmada de personajes, cada uno con su historia desplegada sobre una cartografía desesperada; novela de novelas y de poetas con y sin poemas, misceláneas donde abundan epifanias, anécdotas y citas abigarradas en una arquitectura necia para los hombres huecos que habitan sus discursos; diálogos como grabados en vinilo que saltan abruptamente de surco y avanzan, repiten o retroceden sin cuidado por lo que dicen o como habiendo sopesado mucho antes la situación y las palabras, en otro disco, inhallable, con voces precisas y firmes; diálogos mucho más densos que entre gente drogada, diría más bien, entre gente intoxicada. Para sorpresa de algunos compatriotas, puede sobreponerse a Borges y a Canetti, ¡al mismo tiempo! y continuar narrando sin problemas. Agradece su habilidad para hacer de la literatura un mecano que desmonta y vuelve a recrear. Impresiona tanto su estilo, (más seco que un trago de Salinger

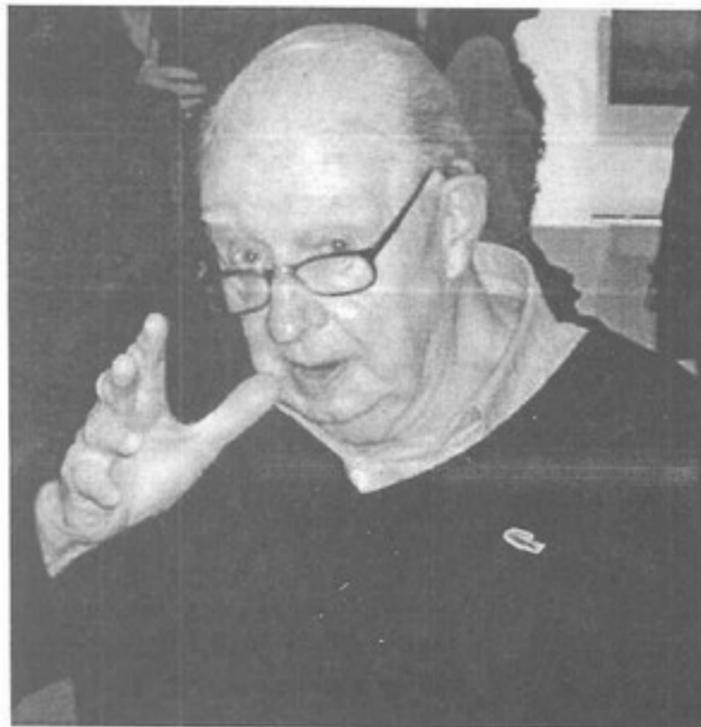
& Carver, más lúcido que muchos norteamericanos juntos y tan espeso como cualquier latino), lo que espanta de sus páginas es la enorme objetividad y desaprensión que alcanzan.

2666, sin embargo me parece tributaria más de una pasión cinematográfica (más aún que Los Detectives Salvajes), que de una pasión literaria. Más tributaria de David Lynch que de Proust, un *pulp* intelectual a cargo de Tarantino y Robert Rodríguez más que el horror examinado por Pynchon. Un guión corregido por Sam Shepard después de un largo año de excesos.

Los crímenes de Santa Teresa, (Ciudad Juárez), son el telón de fondo de una sutil trama literaria que va descubriendo vida y obra del indolente Benno von Archimboldi. Obra abierta a múltiples finales, donde el final se revela perturbadoramente sin importancia, narrando las fronteras del capitalismo, ahora sí, *definitivamente salvaje*; su mar de horrores donde descansa el mito del hombre contemporáneo cobijado en la apatía, paseando distraídamente su abulia por una galería de cuadros atroces. Pero esto no quiere decir nada ante el encanto a veces un poco difícil de este libro. Que quede claro, no es un libro anticapitalista, solo narra una de sus crueles aristas.

¿Qué cuál es la parte del libro que más me gusta? De un libro tan extenso resulta inapropiado extraer unas cuantas líneas que justifiquen gusto y admiración, puedo señalar como una de las tantas escenas memorables que tiene aquella en la que Archimboldi, pretende alquilar una máquina de escribir para terminar su primer libro y quien se la alquila le confiesa que ha sido escritor, un escritor que abandonó la literatura porque se dio cuenta que nunca va a lograr escribir una obra maestra: «Antes de que Archimboldi se despidiera de él, después de beber una taza de té, el hombre que le alquiló la máquina de escribir le dijo: -Jesús es la obra maestra. Los ladrones son las obras menores. ¿Por qué están allí? No para realzar la crucifixión, como algunas almas candidas creen, sino para ocultarla.»

Para los amantes de la experiencia por sobre la tarea, el libro da testimonios desgarradores, cada tanto se lee el pedido de *más tiempo* en alguno de los personajes que componen la vasta trama. Literalmente Bolaño, terminó de escribir *2666* con el hígado en la mano en una carrera final contra la muerte, quiso asegurar el futuro económico de sus descendientes, que no heredaran el infortunio de su familia, le pidió a sus hijos que no sigan el oficio de escritor, es *ingrato*, les dijo y luego, también a él le parpadeó una luz al borde de la pantalla como una estrella distante.



Homenaje a Néstor Groppa

Epílogo a «El poeta y sus días» de Néstor Groppa (Fragmentos)

Joaquín Giannuzzi

1924 - 2004

Escrito pocas semanas antes de enero de 2004.

Néstor Groppa

Leopoldo «Teuco» Castilla

Una mañana de aire celeste como ésta, con trenes alejándose y, cerca, una feria inuciosa y cantarina, un jacarandá y el silbido de la flauta del afilador de cuchillosarman, sin querer el cuadro en la realidad, en la irrealdad y en la memoria para evocar a Néstor Groppa, ese gran poeta argentino nacido en Laborde, Córdoba, que hizo de Jujuy su reino maravillado.

La tejió hilo por hilo, con el infinito telar de las palabras. Cronicó cada oficio, cada suceso, cada personaje y no hubo un rincón que no quedara fuera del tiempo, preso por el ojo miniaturista, iluminador del poeta.

Durante años en sus artículos en el diario Pregón fue levantando -como quien inventa una pequeña civilización - este caseríos en el aire, con sus árboles angélicos, sus tabernas calientes y oscuras, sus tiernas timideces, sus recónditas historias.

Su libro magno fue la suma de todos esos instantes - también los de su vida - que pueblan de prodigios esa provincia. Ahí estaba él latiendo en todo, sembrando morosa y amorosamente tallitos de versos que, injertados en las escenas cotidianas, descubrirían los que tienen de locura o de milagro.

Reunió toda la historia de Jujuy en varios tomos. Un memorial completo. Fue un creador sin treguas. Un amigo delicado y hondo.

Y se fue despacito, desapareciendo en la luz como la sombra de las plantas que amaba.

Para no interrumpir tanta transparencia.

Así son los poetas que merece la poesía. Los que hacen patria con todas sus horas.

Y honran la tierra.

«En el panorama de las letras argentinas, Néstor Groppa ha alcanzado un sólido prestigio luego de una extensa y activa labor creadora que mereció unánimes aprobaciones de la crítica.

Por muchas razones Groppa es un caso singular en la poética nacional. La mayor de ella es su lenguaje traslúcido, directo identificable y de acento argentino, así como el carácter explícito de sus significados y contextos. Su visión abreva en las realidades de la provincia expuesta en sus dramas cotidianos y es el primero en su ámbito que incorpora a la lírica el paisaje urbano local. Allí su ojo lúcido despliega con poder revelador las imágenes de ese universo en circunstancias existenciales y concretas y al mismo tiempo los riesgos y las venturas de la condición humana.

«Estamos pues en presencia de un poeta mayor que habla, canta y clama en su nombre de una comunidad. Así, no es casual que uno de sus poemas comience diciendo: 'Aquí Jujuy, llamando...'.»

San Salvador de Jujuy - casa de estar - Argentina

*Los ríos se te pierden camino de la aurora.
Ya muchos remontaron la senda del olvido
cargando con sus flores, que una tenue señora
protege junto al fuego que un su paz ha crecido.*

*El álbum de familia con los pasos perdidos
de rostros revelados en un tiempo sin hora;
con brújulas de piedra sobre el mapa extendido;
con rulos de la luna junto a la mecedora,*

*van siendo los transflores de la bella pintura
trabajada por los años con la hebra más pura.
Y porque eres dolida nada más que de gente,*

*yo anduve por tus calles como docto cronista
que cubrió tus cornisas, cual aquella florista
pastando sus tinajas, silenciosa y ausente.*

Néstor Groppa



La última tarja.

(Un recuerdo para Néstor Groppa)

Herminia Terrón de Bellomo

Néstor Groppa, la figura poética emblemática de Jujuy, dejó esta tierra el 4 de mayo para seguir, ahora desde otra dimensión, cronicando día a día, tarja a tarja, la vida de la ciudad.

Es así porque hay tareas que no terminan aquí y ahora: pasan al no-tiempo y al no-lugar de la eternidad. Los poetas como Groppa dejan huellas tan marcadas que su presencia no se esfuma, al contrario: queda en los corazones y en las mentes de quienes los quisieron, valoraron y comprendieron.

Groppa era el último integrante que quedaba con vida del grupo que fundó y dio notoriedad a *Tarja*, revista cultural jujeña de los años 50. A su lado se reunieron artistas que lograron celebridad por sus méritos, cada uno en su especialidad. Desde los comienzos estuvieron, junto a Néstor Groppa: Jorge Calvetti, Andrés Fidalgo, Mario Busignani (todos poetas), y el pintor Medardo Pantoja. Se reunían en la casa de Fidalgo, que fue convirtiéndose en una «casa de la cultura», ya que allí se hacían conferencias, exposiciones de cuadros, presentaciones de libros, representaciones teatrales, entre otras actividades. Siempre apoyados por Nélida Pizarro, esposa de don Andrés.

La revista marcó un hito en Jujuy y el NOA por sus ideas renovadoras en cuanto al arte y a la función del artista, por su compromiso sincero con el hombre de estas tierras, por su dedicación e interés en la cultura de la región y del país. Su importancia trascendió hasta Buenos Aires, desde donde importantes escritores enviaban sus colaboraciones.

Néstor Groppa recorrió Jujuy como nadie lo hizo, descubrió rincones que su mirada y su palabra transformaron en poéticos. El habla del hombre de calles y mercados se volvía musical en sus poemas.

La vida familiar era el lugar de sus deleites: Nelly, su esposa, siempre a su lado, hijos que echaron vuelo y por eso van y vienen a la casa paterna en busca del amor, sus cuadros de amigos que hoy son famosos, las plantas, las flores, los pájaros con sus colores y su música. Ese era su lugar.

Y afuera...su andar medido, cuidadoso, con el ritmo necesario para que la mirada registre todo: un maniquí con un vestido de novia en un balcón, el descuidado retoño de

un árbol histórico que la desidia o falta de responsabilidad resta importancia, la mezcla de objetos (de mercancías) de los vendedores ambulantes que le recordaban el «Cambalache». En fin, todo lo que hizo como cronista contemporáneo.

Pero en sus últimos libros la riqueza espiritual gana la partida. Y entonces la madre y sus enseres, la infancia, olores y sabores que se creían olvidados vuelven para acompañarlo en las reflexiones sobre la vida, el tiempo, el soñar, la esperanza.

Creo tener una de sus últimas «tarjas» (llamo así a sus trabajos terminados). En febrero le pedí, junto a los integrantes del proyecto de investigación *Sombras, aparecidos y fantasmas*, que nos dedicara unas palabras para colocar en la contratapa del libro que contiene el corpus de relatos. Aceptó como lo hacía él: diciéndonos que seguramente había alguien más apropiado que él para hacerlo. Era su manera de demostrar humildad. Nuestro argumento para convencerlo fue sencillo: lo habíamos elegido porque nadie como él conocía los misterios de Jujuy. Y aceptó.

Quedó esa página como último recuerdo, para compartirla con todos los que quieran leerla. El poeta comienza con un epígrafe que es un fragmento de uno de sus poemas:

*Tus cimientos son razas enervadas de pólvora
Por la torre celeste va el Jujuy de las almas
Y junto al averío de extraños doctrineros
Angelitos caciques y proscritos de agallas.*

Selecciono un fragmento de la página escrita:

«Jujuy fue edificada sobre fantasmas o con ellos. Con curiosidades mágicas, presagios, tabúes y demás pasajeros de la imaginación. Es por ello que existen intangibles ni causan daños aparentes las casas embrujadas, la viuda de la casa de la curandera, la enfermera fantasma, la otra viuda del Regimiento y sin fin de creaciones combinadas de infinito. Un repertorio con entrada libre al que cada cual puede yarle algo».

1810-2010
En el año del Bicentenario

CONCEJO DELIBERANTE
DE LA CIUDAD
DE SALTA

*Juntos podemos lograr
la ciudad que queremos.*

Avenida República del Líbano 990
Tel: 0387-4233680 · 0387-4233552 · 0387-4232929

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018
Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

Raúl Scalabrini Ortíz: Una pasión argentina

La realidad Argentina, imperativo espiritual

El alma de los pueblos brota de entre sus materialidades, así como el espíritu del hombre se enciende entre las inmundicias de sus vísceras. No hay posibilidad de un espíritu humano incorpóreo. Tampoco hay posibilidad de un espíritu nacional en una colectividad de hombres cuyos lazos económicos no están trenzados en un destino común. Todo hombre humano es el punto final de un fragmento de historia que termina en él, pero es al mismo tiempo una molécula inseparable del organismo económico de que forma parte.

Y así enfocada, la economía se, confunde con la realidad misma....

... Cuatro siglos hacen ya que la sangre europea fue injertada en tierra americana. Tres siglos, por lo menos, que hay inteligencias americanas nacidas en América y alimentadas con sentimientos americanos, pero los documentos que narran la intimidad de la vida que esos hombres convivieron no se encontrará, sino ocasionalmente, por ninguna parte. Razas enteras fueron exterminadas, las praderas se poblaron. Las selvas vírgenes se explotaron y muchas se talaron criminalmente para siempre. La llamada civilización entró a sangre y fuego o en lentas tropas de carretas cantoras. El aborigen fue sustituido por inmigrantes. Estos eran hechos enormes, objetivos, claros. La inteligencia americana nada vió, nada oyó, nada supo. Los americanos con facultades escribían tragedias al modo griego o disputaban sobre los exactos términos de las últimas doctrinas europeas. El hecho americano pasaba ignorado para todos. No tenía relatores menos aún podía tener intérpretes y todavía menos conductores instruidos en los problemas que debían encarar.

Sin un contenido vital, las palabras que en Europa determinan una realidad, en América fueron una entelequia, cuando no

En 1940 se publica la primera edición de 'política Británica en el Río de la Plata' consistente en una recopilación de folletos, notas y artículos periodísticos publicados hasta ese momento sobre el tema. A continuación transcribimos fragmentos de dos de sus artículos. El primero 'La realidad argentina, imperativo espiritual' y el segundo el último editorial del diario Reconquista.



Raúl Scalabrini Ortíz

una traición. El conocimiento preciso de la realidad fue suplantado por cuerpos de doctrina, parcialmente sabidos, que no habían nacido en nuestro suelo y dentro de los cuales nuestro medio no calzaba, ni por aptitudes, ni por posibilidades, ni por voluntad. La deliberación de las conveniencias prácticas fue reemplazada por antagonismos tan sin sentido que más parecían antagonismos religiosos que políticos o intelectuales. En esas luchas personales o absurdamente doctrinarias se disipó la energía más viva y pura que hubiera podido animar a estas nacientes sociedades.

Los revolucionarios de 1810, por ejemplo, con exclusión de Mariano Moreno, adoptaron sin análisis las doctrinas corrientes en Europa y se adscribieron a un libre cambio suicida. No percibieron siquiera, esta idea tan simple: si España, que era una nación Poderosa, recurrió a medidas restrictivas para mantener el dominio comercial del continente, ¿cómo se defenderían de los riesgos de la

excesiva libertad comercial estas inermes y balbuceantes repúblicas sudamericanas? Pero el manchesterismo estaba en auge y a su adopción ciega se le sacrificó todas las industrias locales.

América no estaba aislada. Al contrario. Fuerzas terriblemente pujantes, astutas y codiciosas nos rodeaban. Ellas sabían amenazar y tentar, intimidar y sobornar, simultáneamente. El imperialismo económico encontró aquí campo franco. Bajo su pernicioso influencia estamos en un marasmo que puede ser letal. Todo lo que nos rodea es falso o irreal. Es falsa la historia que nos enseñaron. Falsas las creencias económicas con que nos imbuyeron. Falsas las perspectivas mundiales que nos presentan y las disyuntivas políticas que nos ofrecen. Irreales las libertades que los textos aseguran. Este libro no es más que un ejemplo de algunas de esas falsías...

Por propia decisión «Reconquista» muere

hoy. Hemos pasado como una ráfaga de aire incontaminado en el irrespirable ámbito de intereses creados de nuestro periodismo. Somos una expansión en marcha y las anécdotas que significan tropiezos no nos detendrán. No es esta una ligera frase literaria sin realidad. Es la expresión de convencimientos sostenidos a través de todas las vicisitudes.

Caemos y otros nos substituirán, o nosotros mismos renaceremos. Pero nuestro impulso no cesará, porque lo más importante de este conjunto es nuestro espíritu y la bandera que nuestro nombre constituye ya en el joven corazón de los argentinos. Esto que muere es apenas la parte material de un diario. Quizá tampoco haya muerto del todo. Para el espíritu, las resurrecciones son operaciones sin asombro...

Editorial del diario Reconquista

«Reconquista» interrumpe su vida por propia decisión, para no caer en la ignominia sin esplendor en que ha caído nuestro periodismo. Dijimos al comenzar que no era la nuestra una empresa comercial; dijimos que era una empresa heroica. Sabemos que «hasta para ser santo hay que ser listo», pero conocemos exactamente la demarcación de la frontera en que se pasa de un país a otro, sin aparente solución de continuidad. Nosotros queremos quedarnos en nuestro propio país. Preferimos entrar directamente al secreto de las conciencias y de los corazones.

En el momento de extinguirse por propia determinación, «Reconquista» quiere recordar dos grandes nombres que también optaron por aniquilarse antes de que el lodo llegara al nivel en que el espíritu se mancha: Lisandro de la Torre y Leopoldo Lugones. Es una lástima que un diario no tenga sangre, porque la sangre enaltece donde toca. Ellos nos enseñaron a morir y los invocamos en este momento en que «Reconquista» ha dejado de ser.



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA